

**DESCRIPCIÓN**

Un vino conmemorativo del “120 Aniversario” de Viña Albina con el que queremos rendir un homenaje a la marca. 50% Tempranillo y 50% Garnacha.

**VIÑEDO**

Para este proyecto, teníamos claro desde sus inicios que la **parcela de Tempranillo “El Plantizo”** iba a ser la elegida por tratarse de un viñedo histórico ubicado en Cenicero y propiedad de Bodegas Riojanas.

Se trata de una parcela con un suelo arcillo-calcáreo muy pobre, situado en una suave pendiente orientada hacia el Norte lo que aporta bajos rendimientos de forma natural y cuyo resultado es un tempranillo de grano pequeño que nos va a aportar una alta intensidad cromática, aromática y un gran volumen en boca.

La **Garnacha** elegida proviene de una parcela de viñedo ubicada en Manjarrés, en lo alto de la cuenca del Najerilla. La composición del terreno es arcillo-calcárea de suelos poco profundos de color ocre, de aspecto superficial con cantos rodados. Este viñedo nos aporta una Garnacha con frescura y amabilidad en boca y grandes posibilidades en bodega.

**VENDIMIA**

Vendimia manual a horas tempranas para evitar altas temperaturas y traslado rápido a bodega. Máxima selección de los racimos en su entrada a bodega a través de una mesa de selección que nos permitió escoger no sólo los racimos sino los mejores granos.

**VINIFICACIÓN**

La fermentación alcohólica se dirige para potenciar el trabajo de las levaduras autóctonas seleccionadas en las dos parcelas. Una vez finalizada la fermentación alcohólica, se realizó una maceración del vino con los hollejos durante 20 días. Crianza durante 4 meses en barricas, de roble francés y americano de tostado medio plus con el fin de aportar complejidad, matices aromáticos y estructura en boca.

**NOTAS DE CATA**

De color rojo- violáceo de intensidad media.

En nariz, sorprende con multitud de matices frutales y florales entremezclados con un sutil fondo especiado fruto de su breve estancia en barrica.

En boca su elegancia envuelve al paladar destacando su frescura natural, que le da vida y enriquece la experiencia y la expresividad de la fruta, dejando un final largo que se prolonga y dispara las emociones que nos evocan a los buenos momentos compartidos durante nuestros 120 años de vida.

